

**Ficha bibliográfica:** HUSSEIN Mahmoud “El periodo musulmán del Humanismo” en *El Humanismo, una idea nueva*, Correo de la UNESCO número 4 – octubre / Diciembre 2011, p. 22-24, UNESCO, París: 2011, 54 p.

**Disciplina de conocimiento:** teología, historia de las religiones.

**Objetivo del texto:** recordar el papel del islam en el desarrollo del pensamiento humanista.

**Conceptos:** Humanismo.

**Aspectos metodológicos:** en su artículo, “El periodo musulmán del Humanismo”, Mahmoud Hussein elabora un análisis histórico de la construcción y evolución de la noción de Humanismo y presenta el aporte - olvidado - del islam de los siglos IX a XII al pensamiento humanista.

**Resumen:**

Para el autor, el Humanismo no nació en Europa entre los siglos XV y XVI sino que su larga historia comenzó dos mil años antes, en Atenas, y prosiguió en los siglos IX y XII, durante la Edad de Oro del islam. Sin embargo, los hombres del Renacimiento quisieron olvidar este momento musulmán de la historia del Humanismo. El autor sigue afirmando que los que cometen ese mismo error en nuestros días lo hacen porque creen que el pensamiento humanista es antirreligioso por definición. Ahora bien, durante la mayor parte de su historia, el Humanismo se desarrolló en el seno del pensamiento religioso y no contra él. El Humanismo se ha pronunciado contra una determinada imagen de Dios, la de un Dios inaccesible e indiferente a las desgracias humanas, que ha fijado desde siempre el destino personal de cada individuo; imagen que se deriva del dogma de la predestinación.

Eso lleva al autor a preguntarse ¿En qué pudo servir de modelo la Antigüedad griega a los que, en el mundo musulmán, primero, y en el mundo cristiano, después, iban a luchar contra el dogma de la predestinación? Su hipótesis es que la antigua Grecia inventó la polis, un perímetro de libertad y eficacia práctica, gracias a la cual la vida humana –sin poner globalmente en tela de juicio el orden cósmico y el poder de los dioses– se convirtió en una aventura valorizada como tal. Sin embargo, el Dios del monoteísmo vino a cambiar este estado de cosas, convirtiéndose en un Dios Único y Todopoderoso. A partir de este momento, el creyente ha de buscar un espacio propio de libertad dentro de la órbita de esa omnipotencia divina. Esta empresa no consistirá en oponer el irrisorio poder del hombre al infinito poder de Dios, sino en algo más humilde: ir abriendo espacios intelectuales, morales y estéticos en los que la iniciativa humana pueda expresarse, diferenciándose de la voluntad de Dios, pero sin cuestionar su autoridad suprema.

Según el autor, es bajo el califato de la dinastía de los Abasíes que este espacio será conceptualizado. En esta época se va a desarrollar la corriente teológica mutazilita –a la cual se van a oponer los tradicionalistas– según la cual los hombres son criaturas aparte por el hecho de que Dios ha depositado en ellas una potencia (*qudra*), otorgada de una vez para siempre, que les permite crear actos libres. En este momento aparecen los Falasifa, filósofos (de los cuales hace parte Averroes), que pueden ser considerados como los precursores de los enciclopedistas, y cuyas obras, a pesar de la derrota del imperio islámico y de la victoria de

los tradicionalistas sobre los Mutazilita, van a ser difundidas en muchas universidades europeas y nutrirán durante siglos los grandes debates que contribuyeron a la formación del pensamiento renacentista.

**Palabras claves:** Humanismo, Islam, religión, Renacimiento.

**Elaborado por:** Anaïs ROESCH, estudiante en Maestría de Organizaciones internacionales, Instituto de Estudios Políticos de Grenoble – FRANCIA, pasante en el grupo “Cultura y Nación” del CES, Coordinadora del proyecto de Cátedra UNESCO de Interculturalidad: para lo universal reconciliado.